Víctor Rodríguez Núñez

POESÍA CUBANA Antología esencial

La Estafeta del Viento

ÍNDICE

Prólogo	7
Fina García-Marruz	
No hay tiempo de empezar por el principio	51
Los indios nuestros	53
Los millonarios	56
Las lecciones solemnes (1 y 6)	58
Carilda Oliver Labra	
Elegía por mi presencia (V)	63
La vecina muerta	64
Llegada de la poesía	65
A la esperanza vuelvo, a la madera	66
Te borraré	67
Yo iría con usted a un hotel pobre	68
La tierra	69
Palabras perdidas	70
Lorenzo García Vega	
El santo del Padre Rector	75
Calle Reina	78
Otro intento autista	80
Lluvia seca	82
Lo que voy siendo	83

ROBERTO FRIOL	
Recuento del alba	87
Misterios	88
Diezmo	90
El doble rostro	91
Palabra rota	92
Rebelión	93
Ante un lápiz chino	94
Acuario de memorias	95
Retrato para una biografía	96
Francisco de Oraá	
Como si te sacaran a patadas del sueño	99
Ahora quita el agua y pon el sol	101
En seco	103
De tres fotos de Mella	104
La casa en la familia	106
Los que salieron de la vida	108
Pablo Armando Fernández	
Yo Pablo (III)	111
El gallo de Pomander Walk (V y XI)	115
Nihil obstat	118
Sal de la memoria	119
Fayad Jamís	
Ronda del desvelado (III y V)	123
Charlot y la luna	125
Por esta libertad	130
Mejor es levantarse	132

Roberto Fernández Retamar	
Uno escribe un poema	135
Los feos	136
Usted tenía razón, Tallet: Somos hombres	
de transición	137
Una salva de porvenir	142
Heberto Padilla	
Los poetas cubanos ya no sueñan	147
El hombre al margen	148
Para aconsejar a una dama	149
Siempre he vivido en Cuba	151
Fuera del juego	152
La promesa	155
César López	
Los manteles y sábanas tendidos se movían con el viento,	
después la mano	159
Piedras, casi adivinaciones (V)	164
Rafael Alcides Pérez	
El agradecido	173
Vida de Clemente	174
La pata de palo	177
Hagan juego, muchachos	179
Un hombre y una mujer	180
Nadie	181

ANTÓN ARRUFAT
Los metales

THITON THROTH	
Los metales	185
Entonces, si tú le gustas, te llama	186
En la puerta del hijo	187
Silogismo	188
Apología en detalle	189
Los frutos de la virtud	192
Llega el momento	194
Manuel Díaz Martínez	
No sé quién soy, de qué madeja	197
La tierra de Saúd (2)	199
Deje usted	202
La casa	203
Inmortales	204
Esos adioses breves	206
José Kozer	
Mi padre, que está vivo todavía	209
Kendo	211
Pulverizaciones	213
De la nación	216
Ánima	219
Miguel Barnet	
Revolución	225
Orishas	226
Manuscritos inconclusos (III y VI)	228
Poemas chinos (II y X)	229

Los sesenta	231
Miami	232
Está oscura mi habitación	234
Luis Rogelio Nogueras	
Acerca de un breve poema que lo hizo inmortal	237
P4R	240
El último caso del inspector (Joe Bell)	244
Nancy Morejón	
Mutismos (IV)	249
Descubrimientos	250
Mujer negra	252
Alfombra	255
La silla dorada	256
Raúl Rivero	
Disculpadme esta leve distracción	261
Sobre los imposibles	262
Estrella 555	264
Suite de la muerte	267
Lina de Feria	
con permiso de los que no quieran comprenderme	273
humedece tus dedos entíbiame un poco	275
De María García Granados a José Martí	277
El alud y el sepultamiento (II)	279
Poema anónimo (II y III)	280

Raúl Hernández Novás	
Ella miró los altos flamboyanes incendiarse	28
Sólo he venido	28
El sol en la nieve	28
Encuéntranse con Don Quijote y Sancho	29
Pasa Aquiles, usando su escudo como espejo	29
Él me ha dicho	29
Luis Lorente	
Fábula lluvia	29
Bajo las ruedas	30
Viñeta	30
Dos poemas que el viento salvó anoche del fuego	30
Soleida Ríos	
Flujos (2, 5, 8, 11 y 12)	30
Martes 13 en el Mar de los Sargazos	31
El texto sucio (I)	31
Reina María Rodríguez	
Remordimientos para un cordero blanco	31
Ellas escriben cartas de amor	32
Violet Island (fragmento)	32
La foto del invernadero	32
ALEX FLEITES	
Poema con barco	33
Poema cancelado	33
Historia simple	33

Vidas paralelas	338
Avanzan y no miran los caballos	339
ÁNGEL ESCOBAR	
Una pregunta	343
7:15 a. m.	345
Sentido	346
El rey va a hablar	347
Graffitti	348
Coloquial	351
Ramón Fernández-Larrea	
Poema transitorio	355
Lecciones	356
Terneros que nunca mueran de rodillas	357
Complaciendo peticiones	358
Los portales de la calle Reina	360
Roberto Méndez	
Que puedo abrir los ojos	367
Lo estelar	369
Transfiguración	372
Autorretrato con cardo	373
Sigfredo Ariel	
Dominio público	379
En c'est temps la	381
(Otros) trabajos de amor perdidos	383
Cable submarino	385

Elogio de las tipografías	38€
Provisiones	388
Juan Carlos Flores	
Elogio de las piedras	391
El extranjero	392
El tonto de la otra colina	394
Página en homenaje a los poetas goliardos	395
La NASA	397
El tesoro	398
La mofeta	399
La mosca	400
Alberto Rodríguez Tosca	
I (de las palabras)	403
II (de la esperanza)	404
Noción del cuerpo	405
Pandemónium de la libertad	406
Antiberkeley (sueña Samuel Johnson)	407
Mírala, es la noche	408
Toda la dicha está en una cabina de teléfono	409
CARLOS AUGUSTO ALFONSO	
(Como Juan Ponce el Joven) cierro ojos en Cuba	415
Síndrome de Estocolmo	418
El perro	420
Penúltimo aldabonazo	423
Lábaro	424

Ricardo Alberto Pérez	
Levantamiento del cadáver	427
Los afinadores	430
Ensayo crítico sobre las manos de mi padre	432
El cuadro donde estaba el perro	433
Palabras del poema	434
En el otro hemisferio	436
Damaris Calderón	
Una mujer sola y amarga	439
Tierras que sólo recorro	441
Alcantarilla	442
Hai-Ku	443
Astillas	444
Mezcal	446
Sílabas. Ecce homo	447
Obras citadas	449

PRÓLOGO

LA VÍA PÚBLICA O LA POESÍA DIALÓGICA EN CUBA

Ĭ

En la introducción a su célebre antología *Cincuenta años de poesía cubana* (La Habana: Dirección de Cultura del Ministerio de Educación, 1952), Cintio Vitier apunta que, en 1902, "la República sorprende a nuestra poesía dispersa y desorientada" (Introducción 1). A finales del siglo XIX han muerto los poetas mayores de la isla, José Martí y Julián del Casal, fundadores del modernismo —cuyos sujetos poéticos no se oponen, como sostiene la crítica tradicional, sino se complementan: el primero desafía el declinante colonialismo español, y el segundo, el ascendente orden de las élites criollas¹.

¹ Abordo este último tema en el ensayo: "La in/subordinación intelectual en 'Bustos y rimas', de Julián del Casal". *Revista de Estudios Hispánicos* 42-1 (Enero 2008): 51-81.

Y durante el primer decenio del nuevo siglo la producción poética resulta "indefinida e ingenua como la propia República, con rasgos románticos, modernistas y decadentes" (Vitier Introducción 1). Este lamentable estado de cosas va a ser modificado "por la aparición sucesiva de tres libros escritos en el interior de la isla. Son ellos Arabescos mentales (1913) de Regino E. Boti, Ala (1915) de Agustín Acosta y Versos precursores (1917) de José Manuel Poveda" (Vitier Introducción 1). Mientras Boti y Poveda "reanudan nuestra línea modernista para en seguida trascenderla, [y] significan el rescate del sentido de la poesía como creación verbal autónoma", Acosta "muestra una vena lírica más sencilla, dúctil y 'humana', pronto sensibilizada por el tema patriótico y las inquietudes históricas" (Vitier Introducción 1).

En la década de 1920, a juicio de Vitier, la nación cubana "revela, por una parte, su fundamental falla económica, lo endeble de su independencia; por otra se burocratiza y comienza a girar en torno a la noria política. La reacción de los poetas corresponde a esa doble cara de la realidad" (Introducción 2). Entre los que participan de la resistencia al galimatías republicano, el crítico destaca a José Z. Tallet, en cuya obra "se atiende a la experiencia urbana del desencanto y la ironía frente a la mediocridad, hecha de gestos desprovistos de sustancia" (Introducción 2); también, a Dulce María

Loynaz, con su intimismo "centrado en las delicadezas y sugestiones del sentimiento [que no le impide la construcción en Versos (1938) de un sujeto poético que reta la norma patriarcal]², el que cerrará [...] el arco posmodernista, roto al fin por las nuevas inquietudes en que van a coincidir las corrientes europeas de vanguardia y la agitación revolucionaria en torno a la caída del régimen tiránico del general [Gerardo] Machado", ocurrida en 1933 (Introducción 2); y por último, a Regino Pedroso, cuyo quehacer evoluciona "de las últimas ondas del modernismo hacia la vanguardia y la inquietud social" (Introducción 2), y que creará en Nosotros (1933) un sujeto que se enfrenta a la opresión de clase.

En este proceso de renovación ocupa un lugar prominente la *Revista de Avance* (1927-1930), que según Vitier "comienza un nuevo período en nuestras letras. Polémica, agresiva, irónica, su propósito central es barrer con los gustos provincianos y las actitudes trasnochadas" (Introducción 2). Para el crítico, el saldo que esta revista ofrece es "muy considerable, y se manifiesta en tres direcciones: la poesía 'pura', la poesía 'negra' o 'mulata', y la poesía 'so-

² Al respecto, ver mi artículo: "La in/subordinación de género en *Versos* de Dulce María Loynaz". *Revista de Estudios Hispánicos* 35-2 (Mayo 2001): 389-418.

cial'. La primera dirección produce tres libros iniciales de gran calidad: Poemas en menguante (1928) de Mariano Brull, Trópico (1930) de Eugenio Florit, y Júbilo y fuga (1931) de Emilio Ballagas [quien construirá en Cielo en rehenes (1951) un sujeto que desafía la norma heterosexual]3. Las dos últimas se reúnen ejemplarmente en la obra de Nicolás Guillén Sóngoro cosongo (1931)" (Introducción 3). Este poeta "logra superar las especulaciones del negrismo europeo importado y los diversos aspectos superficiales del tratamiento vernáculo del tema, para integrar una poesía folklórica, social y libre, de fina universalidad, basada en la comunicación interior con los modos anímicos y musicales del negro y el mestizo cubano" (Vitier Introducción 3). Guillén construye en sucesivas obras un sujeto étnico que confronta el concepto de nación a la medida de las élites en el poder.

Para Vitier, las revistas fundadas por José Lezama Lima y los poetas que le siguen — Verbum (1937), Espuela de Plata (1939), Clavileño (1942), Poeta (1942), Nadie Parecía (1942), y sobre todo Orígenes (1944-1956)— "significan un cambio efectivo en la sensibilidad lírica y se distinguen por dos ras-

³ Debato este asunto en el ensayo: "El cielo del rehén: La in/subordinación sexual en los versos tardíos de Emilio Ballagas". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 55 (2002): 133-56.

gos principales: no son polémicas (al menos de modo explícito) y su centro dominante es la poesía" (Introducción 4). El crítico resalta el "ensimismamiento creador de una generación desinteresada ya en la comedia política postmachadista, y empeñada no tanto en 'avanzar' como en sumergirse en busca de los 'orígenes' (oscuros e inalcanzables, como son siempre los fundamentos vitales últimos) de nuestra sensibilidad creadora" (Introducción 4). Entre los poetas de Orígenes se destacan, junto a Lezama Lima, Gastón Baquero, Virgilio Piñera, Eliseo Diego y el propio Vitier —quien construye en Extrañeza de estar (1944) un sujeto que se opone al orden neocolonial4. Una obra lírica del período que también sobresale, y que el lúcido intérprete no pasa por alto, es la de su coetáneo Samuel Feijóo. En el quehacer de Orígenes coexisten cosmovisiones y poéticas no sólo disímiles sino a veces contrapuestas; entre ellas, la poesía dialógica que la presente muestra procura documentar.

Así las cosas, la Revolución no sorprende a la poesía cubana, en 1959, "dispersa y desorientada". Acumulaba ya una vasta experiencia en la representación del sistema de subordinaciones sociales

⁴ Ver mi artículo: "Extrañeza de estar, certidumbre del otro: La poesía temprana de Cintio Vitier". Hispamérica 84 (1999): 23-35.